

163523

P. C/N

EL MERCURIO — Domingo 4 de Septiembre de 1988

"YEPETO":

Una Obra que Muestra el Profundo Dolor de las Cosas No Logradas

● En Argentina lleva un año en cartelera: obtuvo el premio municipal y Meridiano de Cultura al mejor espectáculo del año '87 y otro galardón en Milán. Además, entre su autor, Roberto Cossa; su director, Omar Grasso, y su protagonista, Ulysses Dumont, reúnen siete premios más.

BUENOS AIRES (Por Ana Josefa Silva V.) —

"El arte de amar no es más que eso: la palabra justa en el momento preciso".

Los tristes sonidos del celo se entremezclan con el humor, y sobre todo con la poesía, en frases como esa en "Yepeto", exitosa obra de Roberto Cossa ("La Nona", "Los Compadres") que en Buenos Aires completará un año de funciones el próximo 2 de octubre. Primero en el Teatro Lorraine y luego, después de recoger aplausos y elogios en el Festival de Teatro de Bogotá, en el Del Globo, de la calle M. T. de Alvear.

Ulysses Dumont, que también está en la cartelera de cine de la capital argentina en la premiada película "Sur", encarna a este profesor de literatura al que le gustan "todas las mujeres, siempre que generen una poética de la sensualidad", como se declara en el escenario. "Las unidas traen la sensualidad poética", agrega. La describen casando tienen tres años y salen ejercer a hasta que se enamoran.

Su visión es tanto cínica, de quien viene de vuelta, se ponece a lo largo de la obra cuando una de estas mujeres, una alumna de sólo 18 años, se lleva a sus sentimientos más allá de lo que pensó controlar. Cecilia, aunque es encarnada por la actriz Gabriela Flores, es más bien un personaje ideal que podría estar o no estar en escena. Aquel es. Y ejercita, algo extraña, creando al escenario. Se detiene. Se apoya en al gun mueble. Sigue.

Ella tiene un pelaje, Antonio (Dario Grandinetti), tan joven y vital como ella. El, en una escena de la obra, se desnuda muy brevemente. Es deportista. Es fuerte e intelectualmente, el opuesto del profesor; alto, buceante, ágil, de rostro simple y bastante ignorante. Ambos están celosos, uno del otro. Y es que Cecilia los ama a los dos. Antonio tiene que entenderlo incomprendible. Se lo explica el profesor: "Las palabras también ejercen seducción". Antonio no puede creer que "un viejo" así pueda darse a Cecilia "solo sexagenario, impotente y aburrido, pero sin más presencia que vos", le replica.

La habitación del profesor, llena de muebles grandes y antiguos, está al

centro del escenario. A los costados, mesitas y sillas de barro, donde conviven ambos: Cecilia y sus sentimientos, sus duales, sus angustias existen en la charla de ambos. Esas en el amor: un duelo de esgrima verbal, que descansa en los hermosos parlamentos que el humor puso en boca de este profesor al que Dumont le extirga su aspecto: de bajo estatura, calvo, un poco pasado de peso. Agudo, ingenioso, graciosa muchas veces. Se escucha de los interrogatorios exclusivos de Antonio: "¿A quién se le ocurre preguntarle a un escritor el origen de sus imágenes?"; "¿Por qué las cosas tienen que tener un sentido? Esto es signo de vejez: la racionalidad...".

Dicta clases de literatura en su casa, pero sabe que ya en líneas descendentes ya no es fácil escribir. "Yo había inventado una imagen, pero todo se me viene corriendo".

Para Ulysses Dumont, este profesor al que da vida en el escenario, "de pronto parecería un tanto esúfico o ronco, pero yo creo que se maneja en un tono nublado, chisqueterante, de un humor dulce. Todo en el punto por el humor, un humor quizás que sirve como remedio ante un profundo dolor, el profundo dolor de las cosas no logradas, el profundo dolor de haber querido y no poder, de sentir que dentro de poco ya no va a haber más para él. Y de pronto quizás este amor por Cecilia es más que dirigido a una persona: es dirigido hacia el amor, está enamorado del amor. Y esto va a ser, quizás, lo difícil".

—Esta es una obra literaria, que desearía mucho en la personificación.

—Es cierto. Nuestros consideramos como un riesgo de la pista, este diálogo. Es una hora y media de diálogo, por lo que comprenderíamos cómo iba a ser la dinámica de esta pista. Creo que la dinámica nació en el escenario. Estabamos lugares distantes de acá para salir de esa habitación que era más o menos el cuarto decorado que el autor planteó. Así entraron a esos baños que iluminaron nosotros. De pronto nos dimos cuenta que la dificultad de esas distancias fue dando una dinámica muy especial al espectáculo. Todo, todo se fue haciendo en la medida en que íbamos ensayando la puesta.

—¿Qué significan esas mesas y si-

llas que cuelgan en la parte posterior del escenario?

—No tienen otro significado que el prolongar los bares, esos dos bares que se ven allí al costado. Esas mesitas y sillas que se prolongan en el tiempo. El bar y la ginebra, determinadas sillas y mesas son quizás una constante del autor, como también de algunos de nosotros. Tito (Cossa) es muy "barero" y establecemos una coincidencia, no propuesta, a partir de esas ginebras que nos llevan a los bares.

—Tengo entendido que hay interés por llevar el montaje a Chile.

—Tenemos una invitación, recibida para ir a Chile, de una persona que tiene un teatro allá. Iremos. Lo que no sabemos es cuándo. Entre nosotros planea está la posibilidad de ir a España. Queremos recorrer toda Sudamérica.

Paralelamente, el Teatro de Cámaras, que dirige Ana María Palma, propone montar la obra en enero del próximo año.

"Yepeto" acaba de recibir un premio en Milán, Italia. Se suma a varios obtenidos en Argentina: Premio Municipal y Meridiano de Cultura al mejor espectáculo del año; el Moliere y María Guerrero a Ulysses Dumont como autor del año; el María Guerrero y Comendador de la Ciudad de Bogotá, por autor del año a Cossa; el Premio Municipal al mejor director del año a Omar Grasso, director del montaje.

—Esta pista, entre otras cosas felices, nos ha producido, ha superado nuestras expectativas. Estamos muy satisfechos en el cierre de los espectáculos de Buenos Aires con una propuesta absolutamente nuestra, de esas que estamos acostumbrados a verlas andar en la mediana, cuando no frágiles. Entonces yo no me canso de decir que este es un espectáculo feliz, a partir de la idea que tuvo Cossa para concretarlo, siguiendo por la felicidad de la elección de Grasso, el llamamiento a nuestros, la rapida concreción del espectáculo, su estreno y conseguir una muy buena crítica, un público interesante que ahora, en la segunda temporada en el Globo, supera ampliamente al que teníamos de arranque. Y además de ese premio por todos lados.

"Yepeto", una obra que muestra el profundo dolor de las cosas no logradas [artículo] Ana Josefa Silva V.

AUTORÍA

Dumont, Ulises

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Yepeto", una obra que muestra el profundo dolor de las cosas no logradas [artículo] Ana Josefa Silva V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)